



Con cuerdas humanas los atraía...



Con lazos de AMOR

Ambientación:

Hay momentos en la existencia humana en los que al mirar hacia atrás, se ve la propia vida misteriosamente entretejida por acontecimientos en los que se reconoce la acción de Dios. Mientras se van desvelando no somos capaces de detectar ese "tejer de Dios". Los hilos nos revelan cuál es la trama y cómo a través de ellos Dios va realizando secretamente su obra. Una obra hecha de infinito amor. Una llamada recibida desde el amor para formar parte de la trama de otros y entretejer junto a otros el Reino aquí y ahora

Canto: La llamada

Antes que te formaras dentro del vientre de tu madre,
antes que tú nacieras te conocía y te consagré.
Para ser mi profeta en las naciones yo te escogí.
Irás donde te envíe lo que te mande proclamarás.

TENGO QUE GRITAR, TENGO QUE ARRIESGAR,
AY DE MÍ SI NO LO HAGO.
CÓMO ESCAPAR DE TI, CÓMO NO HABLAR
SI TU VOZ ME QUEMA DENTRO.

No temas arriesgarte porque contigo yo estaré.
no temas anunciarme porque en tu boca yo hablaré.
Te encargo hoy mi pueblo para arrancar y derribar,
para edificar destruirás y plantarás.

Deja a tus hermanos, deja a tu padre y a tu madre.
Abandona tu casa porque la tierra llorando está.
Nada traigas contigo porque a tu lado yo estaré;
es hora de luchar porque mi pueblo sufriendo está.

**Oración final:**

Gracias, Señor, porque tu Espíritu
de fortaleza y sabiduría está sobre nosotros,
sobre nuestra comunidad, que te busca y busca respuestas.

Gracias porque ese mismo Espíritu
nos unge y nos urge a anunciar y compartir
tu Buena Noticia con los más pobres.

Nos envías en medio de un mundo desgarrado
a ser liberación, luz, consuelo y esperanza.

Gracias porque cuentas
con nuestra historia humana y débil
para hacer realidad tu proyecto y contagiar a otros
en tu seguimiento.

Nuestra fidelidad se inspira en el pasado, celebra el presente y se abre en novedad creativa hacia el futuro. Nuestra respuesta forma parte del proyecto de Dios, dejemos que Él entrelace el hilo frágil de nuestra vida, con su vida misma y con la de tantos jóvenes que formaran parte de esta trama .

- ♦ ¿Cuál será tu respuesta?
- ♦ ¿Como vas a tejer tu historia personal?

Silencio- Compartir

Canto: Antífona:

Te entregaré, Señor, todo mi ser,
contemplaré desde la fe.
Y viviré en fraternidad
poniendo en práctica el amor.



Cuenta contigo....

La voluntad del Señor no se sitúa al margen de mi historia, de mi realidad personal. Será ahí y desde ahí donde he de empeñarme en la búsqueda. Una búsqueda que supone mucho de contemplación, de soledad, de riesgo, de confianza, de responsabilidad personal, de lucha, de autenticidad...

Su voluntad sobre mí, no se diferenciará mucho de su voluntad sobre el Hijo. Él que "aprendió sufriendo a obedecer".

Sabemos que sin la fuerza de su Espíritu nada podemos. Por eso ahora nuestra oración se convierte en oración confiada diciendo:

Padre nuestro.....

Tiempo para escuchar la llamada

Es un camino que nace en el origen de los tiempos, con una Palabra que se convierte en llamada, nueva y constante una y otra vez a lo largo de la Historia... llamada renovada a lo largo de tu vida, a lo largo de cada momento compartido con los demás.

Escucha en tu corazón la PALABRA que el mismo DIOS te dirige:

- "Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré" (Gn 12,1)
- " Te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo" (Ex 3, 10)
- "Entonces escuché la voz del Señor que me decía: ¿A quién mandaré?, ¿quién irá por mí?. Contesté: Aquí estoy, mándame." (Is 6,8)
- "Mira , yo pongo mis palabras en tu boca, yo te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar". (Jr 1, 10)
- "Alégrate favorecida, el Señor está contigo... Dios te ha concedido su favor. Vas a concebir , darás a luz a un hijo y le pondrás de nombre Jesús...¿Cómo sucederá esta si no conozco varón?" (Lc 1, 28-34)
- "Fue llamando a los que Él quiso y se reunieron con Él. Designó a doce para que fueran sus compañeros, para enviarlos a predicar y con poder para sanar a los enfermos". (Mc 3,13.15)



Tiempo para ser conscientes....

Tomemos conciencia que somos una cuerda en manos de Dios con la que Él puede hacer según su voluntad: nudos, amarras, lazos... que pueden soportar pesos o fuerzas encontradas, o bien unir, o elevar, o descender, o arrastrar, o enlazar... Ser cuerda larga y flexible, que se deja hacer, se dejar doblar, tensar... Esto supone un largo camino de conversión, de búsqueda constante de la voluntad de Dios.

Una cuerda formada por hilos de fino grosor, pero diferentes, así como diferente es su longitud, su color, su textura y que bien torcidos son capaces de realizar lo que nunca nadie soñó como posibilidad. Y es precisamente la unión de hilos diferentes lo que le da a la cuerda longitud, fortaleza y flexibilidad.

Esta cuerda es tu vida... tu propia historia de salvación. Esta cuerda es nuestra vida, (La puedes sostener entre tus manos, acariciarla, observarla y mirarla con la misericordia y ternura que Dios la mira)

Breve silencio meditativo...donde se entregará un trocito de cuerda para sostener entre las manos

**Antífona:**

SIENTO TU LLAMADA Y CONFIO EN TI.

Tiempo para renovar nuestra respuesta

Hemos tomado conciencia de que no somos cuerdas en solitario, formamos parte de la trama de una historia salvífica que ha ido tejiendo a través de muchas llamadas y respuestas el Reinado de Dios. Un reinado que todavía necesita respuestas para tejer la nueva humanidad.

- Por eso con Abraham agradecemos tu invitación a salir de lo conocido, de "lo nuestro", para llegar a la nueva tierra.
- Con Moisés agradecemos las ocasiones que has puesto en nuestras vidas de acercarnos a "otros faraones" que esclavizan al pueblo, y ser liberación.
- Con Isaías agradecemos la posibilidad de responder aquí y ahora: "Aquí estoy, envíame".
- Con Jeremías agradecemos las palabras que has ido poniendo en nuestras bocas han servido para arrancar y construir.
- Con María agradecemos las ocasiones de ensanchar nuestra confianza en ti, cada vez que te decimos... ¿Cómo será posible?
- Con los apóstoles te agradecemos esa llamada personal a ser tus compañeros de camino, tus seguidores, en el aquí y ahora de nuestra historia, en la realidad de este mundo roto y empobrecido.
- Con San Vicente y Santa Luisa te agradecemos el don del carisma de servicio a los pobres en la Iglesia, para los pobres....
- Con toda la Familia Vicenciana te agradecemos, la generosidad de tantos hombres y mujeres invitados a ser buena noticia y liberación para los pobres.